

e-Book

LA FACULTAD DE FILOSOFIA EN CUATROCIENCIA. EXPERIENCIAS Y SABERES COMPARTIDOS

••
Secretaría de
Extensión

••
Secretaría de
**Investigación,
Ciencia y Técnica**

Editorial/
Filosofía y Humanidades | UNC

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNC

**LA FACULTAD DE FILOSOFIA
EN *CUATROCIENCIA*
EXPERIENCIAS Y SABERES COMPARTIDOS**

Jaqueline Vassallo
Liliana Pereyra
Compiladoras

La Facultad de Filosofía en cuatrociencia, experiencias y saberes compartidos / María Griselda Angelelli ... [et.al.] ; compilado por Jaqueline Vassallo y Liliana Pereyra. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2014.

E-Book.

ISBN 978-950-33-1107-3

1. Historia. 2. Ciencias Sociales. 3. Filosofía. I. Angelelli, María Griselda II. Vassallo, Jaqueline, comp. III. Pereyra, Liliana, comp.

CDD 301.098 254

Fecha de catalogación: 28/02/2014

Portada: Manuel Coll

Diagramación: Noelia García



LA FACULTAD DE FILOSOFÍA EN CUATROCIENCIA, EXPERIENCIAS Y SABERES COMPARTIDOS
se encuentra bajo una

[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-
SinDerivadas 3.0 Unported.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/)

El humor y las reglas: ¿transgresión?

Ana Beatriz Flores

anabflor@gmail.com

María Florencia Ortiz

florcabana@homail.com

Resumen

Nuestra intervención en el Aula Abierta de Cuatrociencia tuvo como objetivo general activar la reflexión a partir de discursividades humorísticas de cierta popularidad en Córdoba, como algunos fragmentos de actuación de las “Pérez Correa” y de stand up de Emanuel Rodríguez, acerca de cuáles son las políticas de dichos discursos y del humor en general: qué efectos tienden a producir hipotéticamente y mediante qué procedimientos discursivos.

La propuesta en un primer momento estuvo orientada al público en general. Se pensó en tomar dos módulos de veinte minutos cada uno: el primero como aula abierta con un desarrollo más expositivo y el segundo con dinámica de taller.

Al enterarnos de que el público estaba conformado mayormente por grupos escolares de escuelas secundarias, hicimos modificaciones que además profundizamos sobre la marcha por lo que los objetivos se cumplieron en términos más simples en orden al nivel de complejidad prevista y se ampliaron en lo relativo a su incidencia en educadores presentes en torno a las posibilidades del estudio del humor en la escuela.

Palabras clave: humor, políticas, estrategias.

1. De las motivaciones por las que participamos en el evento.

Nuestro equipo de investigación (Grupo de Investigadores del Humor, GIH) hace varios años que viene desarrollando estudios sobre las discursividades humorísticas desde una perspectiva sociosemiótica, motivado no sólo porque es una zona de vacancia en el campo académico, sino

fundamentalmente porque el humor, por ser un modo discursivo que atraviesa las culturas en múltiples manifestaciones desde hace siglos, es una lente privilegiada para el estudio de una cultura ya que se produce, precisamente, como una respuesta no habitual, rupturista o cuestionadora de las reglas que la rigen. Es decir, una respuesta a los discursos hegemónicos y sus condiciones tanto de posibilidad, como de producción y de recepción; una respuesta a las reglas de interacción social, de géneros discursivos, de lenguaje, de cierta racionalidad. La ruptura con las reglas pone de manifiesto lo que está naturalizado, automatizado en una cultura. De este modo se construye una usina de semiosis social inagotable para el estudio de las diferentes culturas dentro de la producción argentina y cordobesa en particular: los cruces, predominios, préstamos, usos, reelaboraciones, traducciones de diversos discursos y de distintas formas del humor (comicidad, humorismo, sátira, parodia, pastiche, chanza, ironía, juegos de palabras, etc.), en diferentes períodos históricos.

Si tal como indica el título, nos preguntamos sobre las potencialidades transgresoras del humor, estamos hablando de su política. Para nosotros eso significa intentar ver cómo y porqué los discursos cómicos y humorísticos son usados y entendidos como una práctica y como una estrategia discursiva y proponer hipótesis sobre las consecuencias. De la relación de un discurso humorístico con sus efectos se puede establecer la política del discurso; dichos efectos, a su vez, pueden ser estipulados por su operador de lectura, inevitablemente interdiscursivo, e inferir desde ellos las estrategias que los producen. Por su parte, las operaciones de producción de sentido son reconocidas o reconstruidas a través de las huellas especificadas o marcas en la superficie significativa, trazos que han sido inscriptos por las condiciones de producción y de reconocimiento. De allí que no se pueda hablar de políticas estructurales, intemporales de los discursos, sino de acontecimientos históricos y que, cualquiera que sea el poder del discurso del humor, se ejerce porque se produce en una determinada comunidad discursiva.

La propuesta es entonces estudiar estos discursos en sus pequeñas luchas inmediatas, según las estrategias de un hacer para que el otro haga (así como no ataca la ley en sus fundamentos, tampoco ataca las instituciones de poder o de grupo, sino más bien una técnica, una forma de poder); estudiar las maneras de cuestionar el status del individuo en oposición a los efectos del poder vinculados con el saber, o sea con su régimen, en un rechazo a la inquisición que determina quien es uno; estudiar estos discursos de alguna manera disciplinados (por el mercado entre otros, como el humor en los discursos publicados) en su indisciplina.

¿Cuáles son las consecuencias políticas de una política que podríamos caracterizar como libertaria? El humor produce una subjetividad crítica, activa y sociable: no hay que olvidar que para Freud (Flores, 2010:38) el tercero con quien se ríe es un condicionante de la producción del chiste; es a partir de los no dichos compartidos por el productor y destinatario del humor que se genera la risa y el placer. Si rastreamos en las producciones culturales de diversos momentos de la historia, veremos las huellas de la función libertaria de la risa, de su productividad generadora de nuevas conciencias, a pesar de su carácter breve, parentético.

El considerar la cultura humorística como un sistema complejo nos lleva a cuestionar cómo un humor revulsivo literario deja incólumes tantas otras esferas culturales, cómo un juego deconstructivo de seguridades de representaciones doxásticas, no hace sino reforzar el sistema dominante cuando se trata de estrategias publicitarias televisivas o espacios de sólo entretenimiento, etc. Además, ¿cómo un discurso contemporáneo resignifica tradiciones cómicas, humorísticas, literarias, identitarias, entre otras? O sea que hablar de estrategias del discurso para dar cuenta de sus políticas implica el reconocimiento de la necesidad del juego de los lenguajes como constitutivo, las operaciones que se realizan entre las diferentes esferas de la cultura. Por otro lado, hay estrategias identitarias de devaluación del “otro”, motivo ancestral de risa, que son de signo ideológico opuesto según se trate de “el otro” como el “no consumidor” del discurso

publicitario o de “el otro” en tanto dirigente, en el humor político, por citar dos ejemplos estereotipados.

2. Descripción de la experiencia y contenidos abordados.

La fundamentación anterior, en discurso coloquial y con ejemplos del habla cotidiana, presenta la síntesis de la introducción teórica que hicimos en “Cuatrociencia”. Previamente, nos presentamos como equipo de investigación: cuántos somos, qué estudiamos, qué significa investigar en el ámbito académico.

En un segundo momento, para habilitar un clima propicio al diálogo, propusimos un juego, para el que necesitábamos algunos “voluntarios” (estrategia común de espectáculos circenses y callejeros). Se solicitaron dos representantes de cada escuela para que pasen al escenario; tenían que ser “los más graciosos o chistosos” del aula; sin adelantarles qué iban a tener que hacer allí. Esta consigna generó una distensión en los presentes y un efecto inmediato de señalamientos entre ellos; una suerte de bochinche festivo, que pretendía también rescatar esta figura identificatoria de cualquier grupo o comunidad, pero muy particular del ámbito escolar. Se dividió al grupo de adolescentes que subieron al escenario en dos mitades: a una mitad le entregamos papelitos con apodos (por ejemplo: “le dicen hipocampo”); a la otra mitad, le entregamos papelitos con la explicación de esos apodos. El juego consistía en advertir y reconocer la asociación: a tal apodo, tal explicación. Un chico leía el apodo; del otro grupo tenían que leer y reconocer cuál era la explicación. Por ejemplo: al apodo “le dicen hipocampo” le correspondía: “se hace el potro pero en realidad es un pescado”. Los alumnos leían en voz alta y se asociaban según el apodo, los aplaudíamos y los invitábamos a sentarse de nuevo.

A través de esta dinámica, se buscó involucrarlos en una participación breve pero que demandaba realizar asociaciones de diversa índole (por ejemplo, reconocer reglas lingüísticas, estereotipos sociales) y el posible efecto de la risa ante los juegos de palabras propios de los apodos.

Posteriormente, generamos una conversación sobre estas formas simples y muy instaladas en nuestra diaria convivencia, señalada como una de las marcas del lenguaje en el humor cordobés. Hicimos referencia al carácter sintético y “económico” de dichas formas, a la capacidad de interpelar nuestros saberes sobre el mundo, de remitirnos a sentidos superpuestos, como lo que ocurre con la palabra “vino” en este apodo: “le dicen *asistencia perfecta*. Vino el lunes, vino el martes, vino el miércoles”. Otros nos obligan a reconocer estereotipos (“le dicen campeona de natación: Nada de pecho, nada de espaldas”); otros reciclan frases hechas en nuevos contextos (“le dicen culo de estatua. No hizo un sorete en toda su vida). Los participantes hicieron referencia al uso despectivo, al efecto descalificante hacia el “otro” de algunos apodos de sus ámbitos escolares. Esto motivó una reflexión sobre la imposibilidad de pensar al humor en tanto ideológicamente “neutro”. Los efectos de sentido de algunos de los apodos, se vinculan con las distintas políticas discursivas; en ese caso, implicaban valoraciones que señalan el status de inferioridad del otro (destacan un defecto por ejemplo), reafirman el estereotipo o devalúan al “diferente”.

Para anclar la reflexión en una expresión de mayor complejidad y para que los asistentes pudieran hacer su propio ejercicio de transferencia y reflexión, habíamos seleccionado originalmente dos textos de amplia difusión en “youtube”, de procedencia cordobesa: un monólogo de humor político de Emanuel Rodríguez (periodista gráfico y radial, humorista en el campo de la literatura y el stand up, género al que pertenece el texto seleccionado) y un sketch de Las Pérez Correa, humor payasesco, con características de parodia e ironía sobre la cultura y las costumbres, en formato de dúo de payasas, con técnica de clown, al mejor estilo circense. Los fundamentos de esta selección es que nos permitirían ver en tiempo breve (unos pocos minutos cada video) y en formato audiovisual, accesible a un vasto sector de potenciales destinatarios por corresponderse a una competencia generalizada, diferentes formatos de humor con fuerte contenido crítico pero con estrategias discursivas diversas.

Conjeturalmente, en interacción con el público presente y dinámica de taller, se podría ejercer una actividad crítica interpretativa acerca de los mecanismos de la sátira política, con la retórica de comparaciones insospechadas, dislocaciones secuenciales, remates sorprendentes, propios de un humor político de refinamiento estilístico, en paradójal combinación con el grotesco, como es el caso de la producción de Rodríguez, con su consecuente crítica a determinado sector de la política.

En el caso de las Pérez Correa, se vería la paulatina transformación de un tradicional villancico sobre la llegada de los Reyes Magos en un texto de protesta de índole pacifista, a partir del juego de palabras y con la deconstrucción de los estereotipos con estrategias irónicas que revelan lo no dicho de la cultura hegemónica global.

Como adelantamos en el resumen, dos factores nos hicieron cambiar la propuesta casi sobre la marcha: el público asistente, o sea escolares desde los últimos años de primaria a media, por lo que tuvimos que sacar el humor político que alude a hechos de actualidad cuyo reconocimiento es excepcional en niños y adolescentes. Y el espacio: nos imaginamos un aula, donde deambular entre los asistentes, dialogar, es decir, hacer taller y nos encontramos con el inmenso salón de actos del pabellón Argentina, con la demarcación infranqueable del escenario y las butacas, además de las puertas abiertas que significaron un tránsito permanente de jóvenes y niños que escuchaban fragmentariamente lo que imaginamos como un proceso de fundamentación teórica y posterior transferencia a la práctica crítica.

Por las razones antes expuestas, compartimos únicamente el video de Las Pérez Correa, a través de una proyección en la pantalla gigante de arriba del escenario. La primera respuesta (quizás no esperada) fue que no las conocían. Sin duda, nuestra previsión sobre el carácter popular de esta expresión televisiva, nos señaló que este sector de la población tiene otros consumos culturales diferentes a los nuestros. La conversación posterior abrió el juego a una reflexión sobre el tipo de humor del sketch, la connotación del efecto “payasesco”: sus vestimentas, su nariz roja, sus

voces, sus risotadas. A partir de sus comentarios hicimos apreciaciones sobre el lenguaje verbal y musical, y el efecto paródico de la canción conocida por todos, entre otros aspectos.

Al cierre del taller, intentamos retomar algunos de los ejes que habíamos mencionado al comienzo; y la posibilidad de complejizar la mirada sobre los diversos efectos de sentido y usos sociales del humor. En algunos casos, como ciertos apodos que mencionaron los alumnos, reafirman algunos sentidos y efectos de tipo negativos; en cambio otros ejemplos, más complejos y elaborados, como el del sketch y otros apodos ingeniosos, nos permiten motorizar un pensamiento crítico, asociativo y posicionado en cuanto a una manera de ver y evaluar las tensiones de los discursos circulantes. En el caso del sketch televisivo, pudimos observar cómo la estrategia payasa de parodiar el conocido villancico de los Reyes Magos, a través de una creativa versión, nos obligaba a retomar en este contexto payasesco, con otros sentidos críticos y políticos, nuestra lectura ingenua sobre lo que refieren estas canciones – populares, orales y vinculadas a la infancia-, para ponerlos en tensión con las representaciones hegemónicas del mundo capitalista, la visión foránea de dicha celebración y la nada ingenua lectura de algunas de los discursos en torno a esta fecha.

3. Reflexiones finales

La experiencia descrita significó la concreción de un gesto de apertura de un grupo de investigación que desde hace un tiempo viene trabajando también hacia la comunidad no académica, experiencia que desde varios puntos de vista merece ser valorada y revisada en función de una réplica en el futuro.

La estrategia planificada debió adecuarse a un contexto ya descrito que no contribuyó a la participación comprometida de todos los participantes; el clima era disperso y con muchas interrupciones. Debimos ajustarnos a un tiempo breve para el tipo de ejercicio crítico y reflexivo que nos propusimos. Por otro lado, el espacio y la cantidad de gente en la sala no resultaban

favorables para la dinámica de taller.

Sin embargo, la experiencia nos obligó a revisar los contenidos y los ejes teóricos sobre los que venimos trabajando para intentar adecuarlos a un destinatario que convive “naturalmente” con diversidad de manifestaciones humorísticas, en algunos casos desde una mirada desprejuiciada o sin mediaciones reflexivas en su ámbito escolar, de amigos y familiar. Nos obligó también a hacer un recorte y una adecuación de las categorías teóricas para hacerlas comprensibles a un público amplio. Este desafío no venía solo, ya que nos proponíamos generar una situación que resultara interesante para un público que demanda de parte de la universidad saberes socialmente válidos. Era también un desafío propiciar una experiencia significativa de encuentro entre saberes académicos y no académicos. Y un contacto siempre renovado con los educadores de niveles primario y secundario, muchos de los cuales se plegaron entusiastas a un diálogo ya fuera del horario y espacio asignado, acerca de las potencialidades del estudio del humor en la escuela.

En síntesis, una experiencia estimulante para seguir pensando en su perfeccionamiento.

Bibliografía

Flores, Ana Beatriz (dir. y coord.) *Diccionario crítico de términos del humor y breve enciclopedia de la cultura humorística argentina*. Ferreyra Editor; Córdoba, 2010.